

reconquista

semanario tradicionalista

20 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

SEMESTRE. 5'00 PTAS.

UN AÑO. 10'00

FUERA DE LA ISLA

SEMESTRE. 5,50

UN AÑO. 11'00

Año 1 Número 27

Redacción y Administración San Jaime 27 4.º

Palma 14 Diciembre 1933

Orígenes e integridad de la Comunidad Tradicionalista

Jamás los defensores de ideal político alguno fueron combatidos con la saña y rancore que los partidarios de las ideas tradicionalistas. Los españoles, no pocos por fortuna, que desean para su Patria una forma de gobierno determinada, hánse visto atacados en todos los terrenos, y contra ellos se han esgrimido, y de continuo se esgrimen, armas reprobables e ilícitas que redundan en desprestigio de los que las usaron. Sin embargo, entre éstos hay muchos que al ser testigos de hechos y actos que declaran la firmeza de nuestras convicciones, aún tildándonos de Quijotes, se vieron obligados a hacer confesiones preciosas, que por sí solas constituyen una vindicación solemne y autorizada, de los seguidores de la inmortal bandera levantada hace cien años por los soldados de la Tradición.

Para justificar la actuación de la Comunidad Tradicionalista, basta con hacer memoria y contemplar con respeto, la abnegación sublime, inquebrantable lealtad y valor indómito de los que repetidamente, en lo que vá de siglo, han sacrificado vida, hacienda y familia, en defensa de las ideas político-religiosas que entraña el lema tres veces santo de DIOS, PATRIA Y REY.

A todos nos consta, (y esto lo saben también los que aparentan no saberlo), que el triunfo del tradicionalismo en España no hubiera significado ni significará jamás el retroceso y la barbarie; no hay quien ignore que la integridad de los principios religiosos de que hacen y han hecho siempre gala los que anteponen a otra idea la de Dios, no está reñida con el verdadero progreso, con la civilización cristiana, que considera la Religión como base ineludible de toda sociedad bien organizada.

La Comunidad Tradicionalista Española no rechaza, antes protege y fomenta, los adelantos materiales y el progreso, siempre que no tiendan a conculcar los principios morales de su credo religioso. —La fé en nuestros sagrados principios es sólo comparable a la de los primitivos cristianos.—Al igual que éstos, lucha aquella, estimulada por la noble aspiración de verter su sangre generosa en defensa de la Religión.—Los cristianos de los primeros siglos veíanse coartados en su derecho de dar culto al verdadero Dios; el tradicionalismo español, háse visto distintas veces ultrajado en sus sentimientos católicos; como por ejemplo basta recordar la inicua propaganda llevada a cabo, hace poco cuando las recientes elecciones.

De Cataluña La Rabassa Morta

De aquellas campañas locas predicando el despojo sin freno, vino la desmoralización de los pobres payeses catalanes que se lanzaron a apropiarse de cuanto les rodeaba, y al ver que la gente que gobernaba les continuaba dando alientos, estimulándoles a la violencia, protegiéndoles para que se burlaran de la justicia y de sus dictados, purificando sus desmanes por medio de una ley del nuevo Parlamento catalán, todo pero todo a cambio de unos votos ha culminado en estos momentos con el asesinato del joven Jaime Marsé en el «Mas Padró» de Cubellas (Villanueva), crimen perpetrado por un «rabassaire» llamado Juan Alba.

A quienes inspiraron y alentaron aquellas disolventes campañas les salpica ahora la sangre de este joven. Sembraron el odio en nuestros campos, quitaron todo el respeto a la ley que el payés catalán sentía, para convertirle en un hombre amoral, que sin recato se apodera de lo que no es suyo, y como ha pagado ya su impunidad con el voto que acaba de entregaros, ahora, no se contentó con robar, ahora asesina.

Dicen, que después de la derrota electoral, Maciá con las manos en la cabeza, repetía: ¡Qué cosa más triste es entregar a las derechas nuestra obra! La síntesis de vuestra obra, es este joven de veintiún años asesinado por un escandalizado, por un desmoralizado con vuestra conducta.

«Deu te un bastó que pega i no fa remor». Habéis destruido la paz de Cataluña, en el corazón del payés catalán: habéis logrado quitarle aquella bondad tan típica en nuestro campo y hoy sólo siente el odio, y el delito es su único gozo.

Bien lo demostramos al rechazar como Rey a Don Juan, cuando éste, en su lamentable obcecación, creyó posible amalgamar teorías nacidas al calor de ideas modernas con las que heredara, como legado precioso, de sus antepasados.

Es un hecho que merece observarse, que mientras los que forman en los partidos liberales se hallan poseídos, unas veces de la más completa indiferencia, y otras del más refinado escepticismo, los defensores del Tradicionalismo no pierden la fé y el entusiasmo que los caracteriza y que tanto admiran sus mismos adversarios.

Este hecho extraño a primera vista, tiene sin embargo, una explicación muy lógica; los primeros no saben la más de las veces lo que defienden, ni a quien defienden; los segundos tienen siempre la vista en un mismo objetivo, es constante su ideal y para ver realizadas sus aspiraciones y sin mirar alguna interesada que les esti-

Asimismo habéis conseguido dejar en la miseria a infinidad de propietarios que han tenido que emigrar del campo en donde reina la anarquía y el latrocinio, y tanto mal, ha de recaer sobre las cabezas de los que lo causaron.

Quienes así obraron, no aman ni han amado nunca a Cataluña. El problema del campo, si es que a ello puede llamarse problema, es buscar la valorización de los frutos, pero esas cuestiones no caben en la cabeza de nuestros revolucionarios, ni las entienden, y mucho menos son capaces de resolverlas. El ideal de estas gentes es fomentar las pasiones de las multitudes a cambio de que les den sus votos. ¿Que se hunda la economía rural? Que se hunda. ¿Que se hunda el comercio? Eso que importa? mientras haya gen-capaces de llevarles en volandas se les permitirá toda clase de desmanes, y una vez los hayan comido, para algo en el Parque hay un Parlamento, que cuando conviene, declara hechos lícitos delitos cometidos por los amigos y castiga a los del otro bando por haber obrado como gente honrada.

La desmoralización, como pecado de escándalo que es, es el mayor de todos. ¡Ay de aquellos que lo cometieren!

Habéis soltado a las fieras, y ahora veremos quien las recoge.

De momento, el fruto de vuestra obra, de esa obra nefasta que con tanta codicia retenéis, lo habéis encontrado en el resultado de las pasadas elecciones a pesar del voto de los estómagos repletos y como triste epilogo en la sangre del pobre joven Marcé.

Dios no quiera que caiga sobre vosotros y los vuestros.

mule, luchan porfiadamente y con fé inquebrantable, alegres en las victorias y conformados en los reveses.

Si nos concretamos a la última guerra civil, muchos de los que en ella tomaron parte, y que militaban en el bando opuesto al de Don Carlos, lucharon en el trascurso de cuatro años por una dinastía extranjera, por un gobierno apellidado republicano y por un príncipe, hijo de la Reina destronada por la revolución.

¿Es posible, preguntamos, sentir entusiasmo simultáneamente por estas tres formas de gobierno? —¿Que fin moral pudieron perseguir los que defendieron en el día de ayer a un príncipe de la Casa Saboya, al siguiente una república metamorfoseada y falsificada distintas veces, para mañana volver las armas a favor de una Monarquía que acaso contribuyeron a derrocar?... ¿Donde está la constancia que demostraron los que, desde hace siglos, persiguen un

Cuestiones Sociales La Voraz Usura

La voraz usura, tantas veces condenada por la Iglesia, es causa del mal estado de la clase obrera. Como la sed de oro, esto es, la avaricia más espantosa se ha apoderado de tantas almas, y no hay dique que la contenga, resulta que se han multiplicado de un modo horrible los usureros, que acaban por apoderarse de los bienes de los pequeños propietarios, por arruinar a los nobles y sorber gota a gota la sangre de los pobres. La usura consiste en prestar cosas que se consumen con el primer uso, o dinero, con la obligación de devolver la misma cantidad y algo más sin ningún motivo racional; o cuando para esto hay algún motivo racional, como sucede en el actual orden económico del mundo, que casi siempre lo hay, exigir una cantidad excesiva además de la que se prestó, es un tanto por ciento que no creen poder exigir los hombres honrados de conciencia católica y timorata.

Uno de los modos de ejercer la usura por el cual se apoderan algunas de las mejores fincas y arruinan a propietarios, es con el contrato o pacto de retroventa. ¿Ha de pedir dinero prestado un propietario por sus vicios y calaveradas o por la crisis por qué pasa la propiedad? El usurero le presta con interés muy subido en cambio da una finca de mucho más valor que la cantidad ofrecida, corriendo todos los gastos, que son muchos, por cuenta de el que pide el dinero; quedándole a éste el poder de recobrar la finca si dentro de cuatro años cumple todo lo

prescrito; pero como esto es imposible, resulta que el usurero suele apoderarse siempre de la finca por menos de la mitad de lo que vale.

¿Qué diremos de las quiebras fraudulentas? Cuando el que se propone robar por este procedimiento tiene crédito, pide grandes cantidades de género o de dinero a muchos, a pagar dentro de un plazo legal, a pagar un interés crecido; luego oculta el dinero y los géneros, se declara en quiebra, ofrece al concurso de acreedores pagar una bicoca, éstos se conforman para no perderlo todo y despues él vende y saca cantidades notables de lo que tenía escondido y se hace rico.

En muchos puntos dejan el dinero al 20, 30, y 40 por ciento con hipoteca y por varios años; en algunos puntos a los pobres para poder sembrar o para salir de sus apuros hasta la cosecha les prestan dinero por algunos meses y a veces solo por días, que resulta al 30, al 50, al 100 y hasta al 300 por ciento. En el prestar trigo animales y demás se cometen crueldades horribles. Y nada digamos de los préstamos hechos a hijos de familia calaveras con recibos a cobrar cuando entren en posesión de sus bienes. De modo que la usura ha arruinado infinidad de familias y hay regiones en donde se come todos los sudores del pobre, que por eso nunca pueden levantar cabeza, ni salir de sus apuros. ¿Y no ha de ser ésta una de las causas de haberse agravado la cuestión obrera?

ideal fijo y constante?

Ya sabemos que ese entusiasmo que tanto enaltece a los defensores sinceros de la bandera de la Tradición, es calificado por sus detractores de fanatismo; sea enhorabuena. Fanático será en este caso, el amor sin límites de una Madre respecto a su hijo, y sin embargo por más que en muchos casos parezca exagerado, merece el tal amor el respeto y la admiración, de los que son testigos del heroísmo de que es capaz aquélla cuando teme perder al ser que en su seno llevara,

Los convencidos de la excelencia de las ideas tradicionalistas, que se confirmen más y más en la

posesión de sus salvadores principios; aquellos que militen en el bando opuesto, dignense enterarse del contenido de nuestro programa, en sus diversos aspectos: religioso, político y social, y analizando sus salvadores principios habrán, forzosamente, de reconocer la injusticia de su persecución, cediendo a sus tendencias hostiles hacia los defensores de una bandera que, si fué vencida, nunca fué humillada, ni transigió jamás con el sectarismo, hijo del liberalismo, azote de nuestra España y del mundo entero.

J. O. Z.



HISPANO OLIVETTI

MÁQUINA de ESCRIBIR

de Producción Nacional

PIDA UNA DEMOSTRACIÓN

Teléfono 1-6-1-7 P. Cuartera 17

reconquista

Dios lo ha querido

Por Maria Rosa U. Pastor

Mientras los hombres se obstinan en querer ir derechos al fin que se proponen, Dios, que escribe derecho con líneas torcidas, nos sorprende a cada paso con lo que es su voluntad, bien distinta de lo que nosotros habíamos imaginado. Y unas veces se sirve de lo imaginado. Y unas veces se sirve de la maldad otras de la torpeza y otras de la buena fe de los hombres como líneas, torcidas que rectamente nos encaminan a aquel punto de mira del que no debemos apartarnos.

Esta es la lección personal que yo he recogido y que quisiera recogiesen también mis amigos, de las pasadas elecciones.

Desde el advenimiento de la República ocupé un puesto de vanguardia en la lucha contra la revolución. Tuve el honor de ser «agraciada» con la primera multa que sus hombres impusieron a los católicos españoles... Confieso que no la merecí, pero interpreté aquella equivocación del sectarismo como un signo de la voluntad Divina que me trazaba el camino a seguir. Y por el continuo, «distinguiéndome» el régimen revolucionario con nuevas multas, procesos, detenciones, y apenas alboreado el sol que nacía bajo el triple tema de «Igualdad, Libertad, Fraternidad», con una cesantía que correspondía a mis primeros pasos en la propaganda y que creo fué también la primera que decretó un ministro de la República. Naturalmente, todo ello fué más que suficiente estímulo para continuar en la «avanzada».

Llegó, porque todo llega en la vida, la defunción política de aquellos hombres que por espacio de dos años se mantuvieron en el Poder detentando la voluntad popular que equivocadamente, les llevó, pero estaba ansiosa de rectificar su error. Vino la convocatoria de elecciones. Y un buen día la llamada de Madrid: «Maria Rosa, ¿por dónde quiere usted que la presentemos?» «Pero si yo soy antiparlamentaria; si no creo en la mentira del sufragio universal; si aspiro a que España se salve el día que deje de celebrar elecciones generales.» «No importa; en este momento el parlamentarismo nos ofrece un arma legal, y ningún católico debe, en conciencia, abstenerse de utilizarla.» «Entonces presénteme donde quieran; mejor dicho, donde haga falta... donde mi nombre pueda arrastrar votos que mermen la victoria al enemigo, aunque yo vaya a la derrota. En los sitios más difíciles, en los de mayor peligro. No tengo predilección; toda España es mi Patria en todas las regiones me conocen y a todas amo.»

Al poco tiempo, aparecí encabezando la candidatura de Logroño. Por razones que ignoro, fué mi nombre eliminado después. La Prensa lo anunció en otros sitios, Orense, Almería, Gerona—rechazado en los dos primeros, retirado

por mi propia voluntad en el último—. Por fin, se proclamó, figurando en último término en la candidatura de Guipúzcoa.

Y en Guipúzcoa he luchado en una magnífica campaña electoral, y en Guipúzcoa... me han derrotado. ¿Razones? Valen muy poco todas las razones humanas junto a esta otra; DIOS LO HA QUERIDO.

No quería que una mujer tradicionalista fuera al que tal vez sea el último Parlamento español. Somos demasiado vanidosos los humanos—mucho más las mujeres—y era peligroso el polvillo liberal que allí se respira... Tal vez me hubiera infectado con el virus de los grandes debates, «quorums», «guillotinas», etcétera—todo ese juego ingenioso inventado por el parlamentarismo para disfrazar su engaño de verdadero pasatiempo—Por otra parte, es muy peligrosa la «inmunidad parlamentaria». Para despreciar el peligro y no desertar de la vanguardia, no hay mejor cosa que haber sufrido persecución por la justicia... Porque entonces se tiene una magnífica experiencia; que Dios no nos abandona nunca. Y que su mano protectora se extiende por encima de todas las injusticias.

Además ¿que hubiera podido hacer yo en el Congreso? En una encuesta que publicó el diario «Ahora» aparecía posible convivencia de los españoles a base del patriotismo, superior a los intereses de los partidos políticos—de izquierdas y de derechas—semillero de pasiones, ambiciones y odios; ordenación de las clases sociales mediante el establecimiento de la única posible jerarquía, que es la suprema dignidad del trabajo unido de todas las regiones y de todos los hijos de España en un solo punto de coincidencia, en una ambición y un amor: España, la madre querida, la Patria única... su prosperidad, su grandeza y su gloria...

Es decir que al Parlamento hubiera ido precisamente para luchar contra su farsa, para desde allí enseñar a la mujer los hilos de aquella trama, los hilos de los partidos cuyos intereses—no los de la sociedad—son los allí representados...

Dios no lo ha querido... Pero yo estoy en mi puesto, donde estaba en la vanguardia para seguir la misma labor resistencia contra el poder ilegítimo contra el parlamentarismo liberal, «sea del color que sea». Esperando la hora de sus funerales, mientras España, purificada al fin vuelve a los moldes de su gloriosa Tradición.

Ya lo saben pues amigos y adversarios al servicio de Dios y de España sigo en el frente contra la revolución.

DE "EL SIGLO FUTURO" EL MOMENTO

POLÍTICO

Cuestión de vida o muerte.—Ni el Gobierno ni la opinión de los españoles, embargada por atenciones elevadas en estos días, han tomado en cuenta la crisis parcial que ha provocado el que ha sido ministro de Justicia, don Juan Botella. Fracasada la maniobra, el señor Botella se va a disfrutar de las diez mil pesetas de cesantía, que, de continuar un par de años la situación actual, disfrutarían todos y cada uno de los que por chiripa fueron diputados de las Cortes Constituyentes. ¡Lástima de dinero, que habrá de pagar el contribuyente español, a quien toca resolver el problema económico de unos cuantos revolucionarios que para eso hicieron la revolución!

Andando el tiempo, de esta revolución no quedará afortunadamente, nada más que el mal recuerdo y esas cesantías incorporadas al Presupuesto, en el caso de que la contrarrevolución no los barra.

Porque tienen justificación las cesantías a los gobernantes que han rendido su esfuerzo en defensa de los intereses de la patria, pero son un escarnio al país otorgadas a los que con designios funestos contribuyeron a empobrecerla, a dividirla, a anarquizarla...

El señor Botella fué desde el primer día en que apareció en la política, el auténtico «jabali»; su significación en el primer Parlamento de la República fué la del «tragacuras» típico. Y cuando pretendió actuar como hombre de gobierno, fué a labrar su prestigio político aconsejando la disolución de las Constituyentes y proclamando su «divorcio» con el país, que ha sido el maravilloso antecedente de su actitud, el escandaloso contraste que ha evidenciado el fondo de sus propósitos. Proclamó aquello para ser ministro; propuso que aquellas Cortes volvieran a ser reunidas, porque en las que van a reunirse no ha sido elegido diputado.

¿Qué politiquero, más que minúsculo infimo, el que caracteriza al régimen! ¿Qué lección más dura, en todos sentidos y aspectos, la que reciben a diario los españoles! ¿Qué desengaño más saludable, de régimen y de hombres, el que ha sufrido España!

Ni este ni aquel pueden ofrecer ofrecerla esperanzas. Por su semejanza, uno y otro se pueden llamar de tú. Y por eso se advierte que en las propagandas no se hacen apologías, sino acusaciones, que por igual alcanzan al sistema parlamentario, con el cual no hay gobierno posible, ni monárquico ni republicano. La picaresca política es inherente al sistema, lo mismo con Romero Robledo que

con Botella Asensi—por citar dos regidores de la cartera de Justicia, que con el primero tenía Gracia—, y hoy como ayer estamos viendo que la política electorera produce iguales frutos: los frutos perturbadores que son propios de las concupiscencias, de las ambiciones, de los intereses personales. Con la secuela de contubernios, deslealtades y miserias, componendas y falseamientos de la voluntad nacional, cuyas resoluciones más nobles fracasan y se esterilizan en el Parlamento, donde los amigos de hoy son los adversarios de ayer, mientras en los pueblos se desarrolla la semilla de los odios, la negra flor de la discordia, que abren entre los hermanos las luchas electorales, de las que han de apartarse los pocos hombres que no quieran que ni siquiera les alcancen las salpicaduras del cieno.

De día en día se ve más claro que el parlamentarismo tiene que desaparecer en la nación española. Es el cáncer que la devora, y cuestión de vida o muerte para ella. O España acaba con el régimen liberal parlamentario, o el régimen parlamentario—con Monarquía o con República—acaba España.

Vaticano

Veinte mil peregrinos en la canonización de la Beata Bernardette Soubirons

CIUDAD DEL VATICANO.— Todos los miembros del Cuerpo diplomático acreditados cerca de la Santa Sede han asistido esta mañana a las fiestas de canonización de la Beata Bernardette de Soubirons.

Un inmenso gentío presenció la ceremonia y las fiestas. Entre los asistentes figuraban más de 20.000 peregrinos llegados a Roma con este motivo, procedentes de Méjico, Francia, Islas Filipinas, Madrid y Barcelona.

LA FIESTA DE LA NUEVA SANTA CIUDAD DEL VATICANO.— La festividad de la nueva santa Bernardette de Soubirons, ha sido fijada para el día 6 de abril, fecha del fallecimiento de la Santa.—

LA CRISIS

Podemos decir, según nos asegura persona bien enterada en las esferas gubernamentales y bien unida al presidente del Consejo, que, contra lo que se ha afirmado hoy en la Prensa y en los centros políticos, no se producirá hoy la crisis. Suceso que, seguramente, no será planteado hasta muy entrada próxima semana,

Doctrinal

El Estado

Liberal

Ante él no ha de haber más que turbas de individuos dispersos que sean semejantes al grano de arena ante la montaña, o como pigmeos al lado de un gigante, según la frase de Renán.

Este monstruo moral golpea algunas veces a los pueblos con el sable de un César; pero ordinariamente pone el látigo del despotismo en manos de una oligarquía. Es un tirano anónimo que despepa las naciones diciendo que cumple su voluntad.

Con su planta de hierro hace crujir los baluartes sociales, mientras emponzoña a las almas con su aliento. Se introduce en los pueblos al nombre de la libertad y el progreso, y solo deja como huellas escombros y harepos.

Para destruir el respeto a la autoridad y arrastrar por el fango el derecho, ha inventado el liberalismo, unos telares legislativos llamados Parlamentos, donde la ambición y la imprudencia, organizadas en cuadrillas, luchan entre sí por medio de gárrulos retóricos animados de todas las concupiscencias.

Las muchedumbres que presenciaban largo tiempo ese espectáculo, o concluyen, como el estoico romano, por coesiderar a la virtud como un nombre vano, o se precipitan desbordadas y rugientes como olas enfurecidas, sobre los representantes del tirano, y los arrastran, y sobre sus miembros ensangrentados clavan la negra bandera de la anarquía.

No pidáis moralidad y justicia al Estado liberal, asesino de las naciones; porque, como ha expulsado a Dios de sus principios y sus actos, solo queda en él lugar para el crimen.

Es un ladrón en grande escala, que, después de haber robado a los pueblos su honor, los despoja de su hacienda, y concluye por burlarse de ellos con cínico sarcasmo, llamándolos soberanos cuando pone sobre sus hombros los harapos de la miseria y en sus manos la argolla de la servidumbre.

El error y el mal son dos hermanos gemelos que nacen y mueren juntos.

De las entrañas del error no brotará nunca la justicia, como no surgirá jamás la iniquidad del puro seno de la verdad.

El liberalismo, que es el error político por excelencia, porque tácita o expresamente niega el origen y fin divino del derecho, y afirma el naturalismo jurídica que lleva incluida la negación de todo el orden sobrenatural, consiguiendo el ateísmo de la filosofía en que se funda, se ve forzado por su misma naturaleza a prescindir del supremo destino del hombre y a encerrar sus aspiraciones en la órbita temporal, subvirtiendo así el orden jerárquico de los fines y, por lo tanto, alterando el orden de las acciones que informa, y entronizando la injusticia y la inmoralidad en todo cuanto recibe su impuro aliento.

Esta es la razón que explica a priori por qué, allí donde el liberalismo impera, la moralidad baja; y por qué, en la proporción en que defiende la justicia, sube.

El liberalismo es intrínsecamente inmoral, y por eso separa de la Ética el Derecho que defiende, y aparta el deber como obstáculo embarazoso de los Estados que informa. El derecho debe ser independiente de la moral, y el Estado el definidor supremo del primero, y, por lo tanto, el regulador de todos los vínculos sociales.

Afuera el poder espiritual de la Iglesia, que coarta la voluntad social expresada por representación perpétua en el Dios presente de Hegel. El Estado autónomo, como el hombre emancipado, no necesita tener en cuenta para nada el fin último y la norma suprema que marca el camino que a él conduce.

Autor de su propia ley, no tiene más límite que el que así mismo se traza.

Todos los organismos sociales, comenzando por la familia, de él dependen. La libertad no tiene más límites que los que él señala.

La administración de un pueblo es una de sus funciones; y si por acaso la descentraliza, es siempre reservándose el derecho de centralizarla de nuevo cuando así le plazca.

El Estado liberal, enemigo de toda fuerza que pueda contrarrestar la suya, ha decretado que la Corporación no exista y que sea sustituida por la Asociación, que él aprueba o rechaza, auxilia o disuelve según su soberana y movable voluntad.

Entre él y el individuo no puede haber más intermediario que los que nombre o tolere.

Desde el derecho del padre a educar a los hijos, y el de las familias, unidas por los lazos de la convivencia, a administrar en común y con independencia sus propios intereses, hasta las sagradas prerrogativas de la Iglesia, todo lo somete a su jurisdicción y lo declara esclavo de su albedrío.



reconquista

encargue sus impresos en

LUX

Imprenta Católica

Molinos 20

MERCERÍA COLON

MERCERÍA COLON

Blusitas Novedad

Mercería * LA PATRIA *

Siempre Novedades

INSTALACIONES ELECTRICAS

Productos A B C

Sindicato 149

reconquista

Sección Obrera

Igualdad y desigualdad

El primer principio que proclama la Iglesia como base de este asunto es que no hay más remedio que acomodarse a la condición humana; es imposible que el hombre destruya o cambie su naturaleza, es imposible conseguir que sean iguales todos los hombres; en la sociedad civil ha de haber altos y bajos. La misma naturaleza ha puesto en los hombres grandísimas y muchísimas desigualdades de talentos, ingenio, de salud y fuerzas. Los hombres son diferentes de las mujeres, los niños de los ancianos; y ancianos, hombres, niños y mujeres todos son iguales entre sí; no veis dos personas iguales en la figura, en el color, en la altura, fuerzas, movimientos, genio, natural; y esto sucede, ha sucedido y sucederá siempre y en todas partes. Y si de las cualidades del cuerpo pasais a las del espíritu, veis la misma desigualdad en el talento, memoria, imaginación, aptitud para varias cosas; no todos pueden adquirir los mismos conocimientos; ni todos tienen la misma aplicación y energía en la voluntad, unos son muy enérgicos, otros muy flojos, unos son muy vivos, otros muy torpes. Y si de las cualidades naturales pasas a las morales, verás lo mismo, no son todos igualmente buenos e igualmente malos, ni la serán nunca. Y ahora se me ocurre presentaros un cuadro ante los ojos, digno de atraer vuestras miradas. Figuraos por un momento que veis un mundo compuesto de solos hombres de una misma edad, color, altura, anchura, facciones, talento, conocimientos, voluntad, diligencia, virtud, etc. ¿Habrás visto cosa más rara, fea, incomprensible, monstruosa? Si en el cielo no existe esta igualdad, ¿no será cosa intolerable proclamar una igualdad absoluta entre los hombres de la tierra?

Pero nosotros no predicamos, dicen, estos absurdos; queremos la igualdad de derechos. Tan incomprensible es esta igualdad como la otra; porque si todos tuviesen iguales derechos, nadie tendría deberes. Si todos tuviesen igual poder y autoridad, nadie sería súbdito. Si todos tuviesen igual consideración y honor, deberíamos amar y respetar igualmente al hombre honrado que al perverso y tener en entrambos la misma confianza. Pues, ¿en qué estará la igualdad?

En la igualdad ante la ley, responden. Está bien; pero, supongamos que cometen igual crimen dos hombres, el uno rico y el otro pobre, y se les impone igual castigo, por ejemplo, mil pesetas de multa o un mes de cárcel, ¿qué sucederá? Que al rico le importarán poco las mil pesetas y al pobre le importará mucho el mes de cárcel; y ya no tenemos igualdad ante la ley. Y si a todos los metes un mes en la cárcel, el uno

se encuadrarán las demás de carácter particular o local la Liga de los hombres de Acción Católica, las Asociaciones de la juventud católica masculina, la Liga de las mujeres de la Acción Católica y las Asociaciones de la juventud católica femenina.

Se procurará también fomentar la fundación de organizaciones infantiles que podrán ser encuadradas dentro de la Acción Católica.

Estos son a grandes rasgos los puntos principales establecidos por el Episcopado portugués y que servirán de base para encauzar las actividades de las agrupaciones católicas ya existentes y para fomentar la fundación de otras nuevas en un país que tantas posibilidades ofrece como nuestra nación hermana.

Como en muchos otros países existe ya de hecho en Portugal la Acción Católica y hasta podríamos afirmar que algunas de sus asociaciones gozaban de una situación floreciente, esparciendo ampliamente los bienhechores rayos de su actuación provechosa. No tenía, no obstante, unidad de acción, ni obedecía a unos mismos jefes, ni respondía a un mismo plan. Carecía de aquellas condiciones que el Papa actual le ha señalado, y no se agitaba dentro de los límites recientemente fijados ni seguía los rumbos seguros señalados por el Supremo Jefe de la Iglesia, jefe invisible de la Acción Católica en el mundo entero.

Sabias orientaciones, prestigiosos directivos, planes bien meditados, mucho entusiasmo y ancho campo de actuación. Estas características de la naciente Acción Católica portuguesa hacen presagiar una simbra concienzuda y prudente y una cosecha copiosa y abundante.

Desde luego podemos afirmar que en la prensa católica de aquel país se reflejan la satisfacción que han producido los acuerdos del Episcopado y las generosas ansias de los católicos por una labor esforzada y constante prometedora de saludables frutos de bendición.

MARTIN D'AYMER.

Para Navidad

Pasará V. unas buenas navidades si compra los buenos BARQUILLOS y OBLEAS DULCES en

casa Galindo

Para Nacimientos bien hechos, en Casa GALINDO.

Extenso surtido en Pastores y demás figuritas para pesebres en clases finas.

Teléfono, 1509

ACCION CATOLICA en Portugal

Acaba de celebrarse en la vecina república portuguesa una conferencia plenaria del Episcopado de aquel país, en la cual se han fijado los puntos concretos para la organización de la Acción Católica.

He aquí algunas de las principales bases aprobadas:

I. La Acción Católica portuguesa está constituida por la unión de todas las organizaciones de los católicos de esta nación que, en colaboración con el apostolado jerárquico, se proponen la difusión y actuación de los principios católicos en la vida individual, familiar y social.

II. La acción Católica portuguesa acepta como principios de organización los siguientes postulados:

a) Coordinación y cooperación de todas las asociaciones y obras católicas bajo un solo plan con el fin de realizar la unión católica para la restauración cristiana de la sociedad.

b) División de las organizaciones esenciales de la Acción Católica portuguesa según el sexo, la edad y profesión.

c) Cuadro jerárquico de la parroquia y de la diócesis como base normal de la cooperación con la jerarquía.

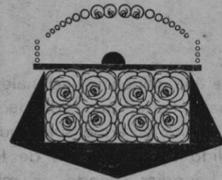
d) Autonomía de los organismos católicos de conformidad con sus respectivos estatutos y reglamentos según sus fines particulares.

III. La Acción Católica portuguesa actuará fuera y por encima de todo partido político, sin que por esto se desentienda de la defensa de los derechos y de la libertad de la Iglesia. Podrán formar parte de los organismos de la Acción Católica todos los católicos sean cuales fueran sus opiniones políticas.

IV. La Acción Católica portuguesa desarrollará sus actividades bajo la directa dependencia y vigilancia de la Jerarquía, y, por tanto, bajo la dirección del Episcopado que delega sus poderes en el eminentísimo Cardenal Patriarca de Lisboa.

Como elementos directivos señala una Junta Central, juntas diocesanas y consejos parroquiales, cada uno dentro de su esfera.

Se crearán como organizaciones esenciales dentro las cuales



PABLO CORTES

LA PATRIA

EXTENSO Y VARIADO SURTIDO EN BOLSOS Y CARTERAS

para señora y caballero

Gran surtido

en medias y calcetines

Bolsería 16

Palma de Mallorca

Noticias

De la fiesta de la Inmaculada en provincias

LOS TRADICIONALISTAS DE BILBAO

BILBAO.—La Sociedad Tradicionalista celebró la fiesta del día con una Misa y un banquete, que se vieron muy concurridos.

EN LEON

LEON.—Se celebró con extraordinaria solemnidad la fiesta de la Inmaculada Concepción.

Los templos estuvieron abarrotados de fieles, durante toda la mañana.

En la Catedral ofició de pontifical el Prelado de la diócesis, quien dió al pueblo la Bendición Papal.

En los centros docentes no se han dado clases.

En los Bancos no se han realizado operaciones, estando cerrados.

Los establecimientos de comercio han cerrado medio día.

Bomba "Verta"

PRODUCTOS A B C
Sindicato 149

tes las ideas, preparan el terreno, excitan las pasiones y como son más listos y activos se apoderan de la opinión; y como la preparación para las elecciones fué desigual, desigual ha de ser el resultado. Son las ballenas que atacan a las sardinas. Por otra parte, el voto de un hombre de carácter, rico, sabio, virtuoso, de gran influencia que ha utilizado legalmente todas estas cualidades por espacio de mucho tiempo en favor de un candidato digno, este voto depositado en la urna tendrá los mismos efectos; pero no es igual al voto de un ignorante, malvado y apasionado. Es, pues, tan ridículo defender la igualdad ante el sufragio como las otras igualdades.

Material Electrico

A B C

Productos A B C

Sindicato

149

MERCERIA

La Patria

Siempre Novedades

reconquista

España en Jerusalem

He aquí en tres palabras enunciada la fórmula comprensiva de las finalidades, que encarna y los propósitos que persigue, la grande obra instituida por el Sr. Arzobispo de Santiago, que en la paz del Señor descansa.

Bien se echa de ver, con sólo mirar juntos de nuevo y otra vez enlazados estos dos nombres evocadores, Jerusalén y Compostela, que toda todavía se escuchan en la ilustre Sede las resonancias palestinas de aquel Prelado de inmortal memoria, Diego Gelmírez, que porfiaba y fervorosamente propugnaba, ser el designio providencial de España la conquista material y espiritual de Tierra Santa.

Y en prueba de que esta perspectiva conquistadora ensanchó los ojos y el corazón de la Patria, fácil cosa sería traer a colación cifras y hechos, fechas y personas, en número y calidad incontables, que de este intento hicieron emblema de su escudo, blanco de su ideal y programa de sus actividades.

En períodos de tiempo que por centurias se contaron, Jerusalén daba a España el rico perfume de la vida de Jesús que santificó aquel suelo y en buena correspondencia y justo pago dió España a Jesús la protección de sus Monarcas juntamente con los esfuerzos de sus capitanes, el fervor religioso y el dinero de sus fieles.

Reyes hubo y de los más renombrados, como Alfonso el Sabio, que en juro de su predilección por los Santos Lugares mandó que *soterraran* su corazón en Calvario «allí donde yacen algunos de nuestros *agüelos*, y que se enviaran todas sus armas y mil marcos de plata para que con ella se fundasen capellanías.

Tan consubstancial ha sido la acción palestina a la realeza y al pueblo en nuestro país, que un escritor italiano llegó a asegurar, que si en Jerusalén no quedase más que una piedra en esa piedra deberían estar esculpidos los nombres de nuestros Reyes.

No hay, en efecto, reinado anterior o posterior al establecimiento de la unidad nacional, en la que falten gestas de eficacia y brillantez en favor de la región bendita. Bastará para demostrarlo recordar que Don Jaime el Con-

quistador, sin miramientos a su avarzada edad, sintiéndose rejuvenecido por obra y gracia del amor a la cuna y sepulcro de Cristo hasta por tres veces, se propuso rescatarlo del poder enemigo; D. Juan I de Aragón, defensor acérrimo de los Franciscanos, mandó decir al Sultán que *las injurias y vejaciones contra los religiosos, reputarías como hechas a su persona*, Enrique IV de Castilla obligó a que les devolviesen el Cenáculo; gracias a la generosidad de los Reyes Católicos pudieron continuar los franciscanos su obra cristianizadora y patriótica; con la bendición de Adriano IV en su bula *Deum in nostrae*, reunió Cortes en Valladolid Carlos V, anunciando a la nación su propósito de ir a la conquista de Tierra Santa «porque es tiempo—decía—demostrar que esto no procede de ambición, mas de verdadero deseo de honrar a Dios».

Extinguida la casa de Austria, no por tal mudanza dejó de alentar vivo en el alma española, culminando en las cumbres del Gobierno, el ideal histórico de la Cruzada, y menos aún los del afecto y protección económica magnánimamente prodigada. Durante los siglos XVII y XVIII, los Monarcas Felipe III y IV y Carlos II y III «son los grandes bienhechores con que en medio de sus increíbles angustias y tribulaciones, cuentan los Franciscanos», llegando a alcanzar el dinero de España cifras fabulosas que constituían «casi el único ingreso de los mantenedores de la causa calólica en Levante». La historia de Tierra Santa en esta época. hállese tan compenetrada con la nuestra, que no puede escribirse una prescindiendo de la otra. Los deberes y derechos que el Patronato imponía a los Reyes y el mantenimiento por parte del pueblo de la Obra Pía continuaron florecientes en los reinados de Carlos IV, Fernando VII e Isabel II, y hasta en las horas turbulentas de la primera República el mismo Castelar, fué el más decidido defensor de los Franciscanos, afirmando que el Gobierno, no podía ser indiferente al protectorado de España sobre los Santos Lugares.

La importancia de un prestigio

y de una influencia nacionales, en aquella tierra, salpicada de sangre divina; en aquel suelo que ha sentido la pesadumbre de todas las tragedias, donde un mismo eco recogió y devolvía juntas la voz de la fe y de España, viene sufriendo desde hace años disminuciones cada día más dolorosas y crecientes.

Los antiguos valores están en decadencia. Mermada la Obra Pía, los franciscanos, menos influyentes, escasas las peregrinaciones, pobre la colecta del Jueves Santo. Mientras pierde realce a presencia de España, acrecientase y se destaca más la de otras naciones. Italia, Francia e Inglaterra se esfuerzan en intensificar la penetración política, económica y religiosa.

¿Cómo extrañar que la entristecedora visión de este contraste hiciera vibrar fuertemente el patriotismo y la religiosidad entrañables del Padre Zacarías? Era Obispo de Vitoria en 1924, fué a Tierra Santa presidiendo una peregrinación, llevaba consigo una rica imagen de la Virgen del Pilar, regalo de las damas de Zaragoza y... «no había en Jerusalén donde colocarla». ¿Se comprende ya la cruel amargura que sombreó entonces el alma del ilustre Obispo español? ¿Os explicais ya con sólo esto la resolución firmemente tomada de subsanar cuanto antes tamañas deficiencias?

«Todos los países tienen allí sus iglesias y residencias—dice el Padre Zacarías—; los ingleses, los franceses, los austriacos, los alemanes... España, que tiene allí más derechos que la Humanidad entera, no tiene donde colocar su Virgen del Pilar: España carece en Jerusalén de un templo pro-

Lector

Si eres católico y amas de veras a tu religión,

Si quieres proteger la buena prensa.

Si eres español y pones por encima de todo los sagrados intereses de tu Patria.

Si tus ideales están en armonía con nuestros ideales

Llena el adjunto boletín de suscripción a RECONQUISTA y remítelo al apartado de correos núm. 199 y recibirás todas las semanas por el precio convenido, nuestra publicación.

Boletín de suscripción

D. _____ de _____ residente en _____ calle de _____ núm. _____ piso _____ se suscribe por el presente al Semanario RECONQUISTA por la cantidad de _____ ptas mensuales, semestrales, anuales (1)

Palma de _____ de 193 _____ íma del interesado

(1) Téchese lo que no interese. PRECIOS de suscripción: Un año 10'00 ptas. — Un semestre 5'00 ptas. — Un mes 1'50 ptas.



Cuevas de Artá ! Visitadlas !

Mercería Colon

Pielés de todas clases

Bomba * Verta *

PRODUCTOS A B C

Sindicato 149

Relojería San Miguel

COMPOSTURAS DE

TODAS CLASES

San Miguel 27

de carácter oficial, obteniéndose que la obra fuese declarada de beneficencia particular. Para la recaudación de fondos, con que llevara cuanto antes a la práctica, el Estado ha concedido la facultad de que el Patronato pueda celebrar una lotería al año, que deberá coincidir con unos de los sorteos de la Nacional.

Además se organiza la Sección de Cruzados de Tierra Santa y Roma con arreglo a las normas que más adelante se publicarán. Los cruzados gozan de ventajas y preferencias para los viajes a Jerusalén y Roma.

La situación político-religiosa de la nación, impidió hasta hace algún tiempo, el funcionamiento del Patronato que ya, gracias a Dios, en plena actividad, intenta la difusión y propaganda de la idea por medio de esta Revista.

Un buen número de españoles inscritos en la Cruzada de Religión Patria, cooperan con una cuota anual al fomento de la obra.

Vendrán más a medida que el propósito se difunda. Pero esta magna empresa no podrá realizarse sin el concurso y la eficaz ayuda de los franciscanos españoles. Ellos son los que, a costa de trabajos y sufrimientos sin número, mantienen viva y ardiente la llama de la tradición nacional en Palestina.

¡Qué fecha tan oportuna para ia inauguración del Templo y de la Casa de España el año 1940, en que se celebrará el milenario de la Virgen del Pilar en carne mortal a Zaragoza!

En el día de su fiesta sale el primer número y al valimiento poderosísimo de la *Pilarica* fía su porvenir.

Con sumo gusto nos honramos reproduciendo el anterior artículo de la revista mensual, ilustrada «Tierra Santa y Roma» dirigida por el ilustre escritor y Deán de Toledo Dr. Polo y Benito y órgano oficial del «Patronato Pro-Jerusalén» cuyo Delegado en Baleares es nuestro distinguido amigo Rdo. D. Valentín Herrero, Pbo. Conciliario del Círculo de Estudios «María I. y San Pelayo».

RELOJERIA SAN MIGUEL

RELOJES DE TODA CLASE
SA MIGUEL 27 PALMA

MERCERIA COLON

Novedades para Señora

Relojería SAN MIGUEL

Relojes de toda clase
San Miguel

Lectores
suscribíos a

* reconquista *

LUX - Imprenta Católica

Molineros, 20-Palma de Mallorca

José Cortés odontólogo

Doctor en cirugía dental de las Universidades de Paris y de Bruselas.

P Palou y Coll

Banch de s'oli 17

Palma de Mallorca